

Casku 3D usa la tecnología para tratar asimetrías craneales que se producen en bebés

# La exitosa experiencia de la empresa que fabrica cascos 3D para guaguas

La empresa fue apoyada por Corfo con un fondo Inicia de 17 millones de pesos, que comenzó una nueva etapa de postulaciones.

MAURICIO RUIZ

**D**aniela Retamales, ingeniera civil industrial, es una de las fundadoras de Casku 3D, startup chilena que desarrolló cascos impresos en 3D para tratar asimetrías craneales en bebés. Junto al diseñador industrial Matías Hurtado y al osteópata pediátrico Patricio Martínez, detectaron que los tratamientos tradicionales seguían siendo artesanales, utilizando moldes manuales para fabricar las órtesis.

Su solución reemplaza ese proceso por escáneres e impresión 3D, permitiendo tratamientos más precisos y rápidos: mientras los métodos tradicionales pueden tardar hasta ocho meses, ellos aseguran haber reducido el promedio a tres.

El emprendimiento fue impulsado gracias al apoyo de Corfo a través del programa Inicia, financiamiento que les permitió comenzar operaciones, capacitar especialistas y expandirse a regiones. Este miércoles se abrieron nuevas convocatorias para los programas Inicia y Expande, ambos orientados a emprendimientos liderados por mujeres. Inicia entrega hasta \$17 millones para proyectos en etapa temprana, mientras que Expande está enfocado en empresas con ventas y potencial de crecimiento, con apoyos que pueden superar los \$50 millones considerando sus dos etapas.

Con los recursos obtenidos con el fondo Inicia, Casku 3D creó entonces una red propia de especialistas capacitados. Hoy trabajan con cerca de 15 profesionales y centros médicos desde Antofagasta hasta Puerto Montt, todos entrenados para realizar escaneos, evaluaciones craneales y seguimiento clínico. La startup, que inició formalmente sus operaciones comerciales en noviembre de 2024, ya ha atendido a más de 250 bebés. "Ese capital semilla fue fundamental. Nos permitió iniciar la empresa, desarrollar las primeras capacitaciones y comenzar a expandirnos a regiones", cuenta Retamales.

Recuerda que cuando comenzaron a desarrollar su startup había algo que les hacía ruido: en pleno avance de la impresión 3D y la digitalización médica, los tratamientos para corregir deformaciones craneales en bebés seguían realizándose casi de manera artesanal.

"Hoy día lo más común son las órtesis tradicionales. Se hace un molde y después se lija manualmente para dejar el espacio donde tiene que crecer la cabeza", cuenta.

Retamales cuenta que las asimetrías craneales posicionales se producen principalmente porque los lactantes mantienen la cabeza apoyada durante mucho tiempo hacia un mismo lado. También pueden producir estas deformaciones los embarazos múltiples, partos con fórceps y por nacimientos prematuros. Como el cráneo del bebé todavía es



Daniela Retamales, junto a sus socios Patricio Martínez y Matías Hurtado, en 2024 crearon Casku 3D.

muy blando y moldeable, la presión constante puede deformar su forma.

Durante años se consideró un problema básicamente estético. Sin embargo, asegura Retamales, investigaciones desarrolladas después del año 2000 comenzaron a advertir que algunos casos podrían tener incidencia en el desarrollo motor, cognitivo y del lenguaje.

La solución de Casku 3D consiste en crear un casco personalizado mediante impresión 3D que guía el crecimiento craneal hacia las zonas que necesitan desarrollarse. "El concepto es el mismo que el tratamiento tradicional, pero nosotros lo hacemos con precisión tecnológica y no de forma artesanal. Esa precisión ha permitido reducir significativamente los tiempos de tratamiento. Mientras las órtesis tradicionales pueden requerir cerca de ocho meses, nuestra solución ronda los tres meses", dice Retamales.

## Idea o prototipo

La historia de Casku 3D es justamente el

tipo de caso que Corfo busca potenciar con la nueva convocatoria de sus programas Inicia y Expande, ambos enfocados este año en emprendimientos liderados por mujeres. El programa Inicia está orientado a emprendedoras que se encuentran en fase de idea, prototipo o que ya tienen una solución desarrollada, pero todavía sin ventas relevantes. El instrumento entrega un cofinanciamiento de hasta el 85% del proyecto, con un tope de \$17 millones. Las postulaciones estarán abiertas hasta el 15 de junio.

Expande, en tanto, apunta a startups que ya tienen ventas y necesitan crecer o abrir nuevos mercados. El programa contempla una primera etapa con aportes de hasta \$28,3 millones y una segunda fase que puede sumar otros \$22,6 millones, superando los \$50 millones de financiamiento total. La convocatoria cierra el 16 de junio.

Además del financiamiento, ambos instrumentos consideran acompañamiento técnico y estratégico para ayudar a las emprendedoras a consolidar sus negocios

y avanzar en nuevas etapas de crecimiento. "Estamos cubriendo momentos de mucha incertidumbre, donde el capital privado todavía no llega, y ese vacío afecta especialmente a las mujeres, que tienen menor acceso a redes informales de inversión", explicó Sebastián Arias, subgerente de Financiamiento Temprano de Corfo.

Las emprendedoras interesadas pueden revisar las bases y postular directamente a través de (<https://n9.cl/ljavu>). También se realizarán webinars gratuitos llamados "Postula Bien" para orientar el proceso. En el caso de Inicia se efectuarán el 19 de mayo y el 9 de junio, mientras que para Expande serán el 20 de mayo y el 10 de junio.

En el caso de Casku 3D, el crecimiento fue tan rápido que incluso no calificaron para un fondo Expande. "Nos fue muy bien", dice Retamales entre risas.